

Tafalla era vascófona a fines del siglo XVII

Un siglo bien corrido ha transcurrido ya desde que, en 1863, publicada en Londres el eximio vascólogo príncipe Bonaparte, como una plasmación geográfica de sus estudios lingüísticos, su famoso mapa con la delimitación, entonces, del área del euskera. En dicho mapa figuraban como puntos más avanzados hacia el Sur del dialecto alto-navarro meridional, siendo también las localidades vascófonas más meridionales de todo el País Vasco, las de Orísoain y Garínoain, ambas en la comarca navarra de la Valdorba ¹.

Dado el interés que siempre pueda suponer la aportación de datos documentales, objetivos y fidedignos por desapasionados, con miras a poder fijar la expansión lingüística del vascuence en determinado momento, se ha estimado que no quedaría fuera de lugar la publicación ahora en FONTES LINGVAE VASCONVM de una breve y curiosa nota, posiblemente poco conocida y en todo caso demostrativa, sin lugar a dudas, de que ese límite meridional del vascuence hablado, que hoy corre, por desgracia para la «lingua navarrorum», notoriamente mucho más al Norte que en tiempos del príncipe Bonaparte ², 170 años antes de que éste publicase su mapa habría que haberlo trazado bastante más al Sur ya que a finales del siglo XVII y según un observador viajero italiano que por allí pasó en aquellas fechas, la ciudad de Tafalla en la Navarra Media quedaba incluida en zona aún vascófona siendo la lengua *vizcaína* (en la acepción sinónima, propia de la época, de *vizcaíno* = *vascongado*) la que hablaban los tafalleses.

En efecto, entre otras visitas giradas a los numerosos conventos capuchinos a la sazón diseminados por Europa por el General de la Orden

1 BONAPARTE, prince Louis-Lucien, *Carte des sept provinces basques, montrant la délimitation actuelle de l'euscara et sa division en dialectes, sous-dialectes et variétés*. Londres, 1863.

2 Vide, SÁNCHEZ CARRIÓN, José María, *El estado actual del vascuence en la provincia de Navarra* (1970). "Institución Príncipe de Viana". Pamplona, 1972.

Como afirma en el Prólogo, "El retroceso del vascuence en Navarra en nuestro siglo, tímidamente apuntado en 1910 por Urquijo, reconocido en 1935 por Irigaray y poco después por Caro Baroja, es hoy un hecho que nadie discute".

En esa línea de indiscutible regresión, el límite meridional del vascuence, que en 1693 pasaba al mediodía de Tafalla y en 1863 incluía todavía parte de la Valdorba, siguiendo el mismo eje Norte-Sur, habría que retrasarlo en 1970 hasta los valles de Odieta y Ulzama.

R. P. Fray Bernardino de Arezzo³ realizó éste también un viaje a España acompañándole en el mismo, en calidad de Secretario y a la par de minucioso cronista, el P. Felipe de Florencia quien debía de ser hombre curioso, que preguntaba y se enteraba de las costumbres de los pueblos por donde pasaban, tal como se refleja en el relato de sus viajes que luego habría de escribir en cuatro volúmenes con el título de *Itinera Ministri Generalis Bernardini de Arezzo*, obra recientemente editada por el P. Mariano de Alatri.

En el tomo I de dicho *Itinerario*⁴ se ocupa el agudo fraile florentino de la visita a España en cuyo recorrido el General de la Orden, acompañado siempre por su Secretario, visitó la Provincia Capuchina de Navarra integrada entonces por ocho conventos entre los que se contaba el de Tafalla⁵. Llegados a ella los frailes itinerantes el día 15 de enero de 1693 permanecieron en la ciudad por breve tiempo siendo éste suficiente, sin embargo, para que el P. Felipe de Florencia constataste la vascofonía tafallesa de la época haciéndola constar luego en su crónica de la que se reproduce el párrafo «ad pedem litterae»:

«Da Tafalla in qua comincia il linguagio biscaglino, che é difficile da intendersi per essere diverso dallo spagnolo, in modo che tra di loro né meno s'intendono, non essendovi semiglianza di vocaboli tra questi due idiomi. Vantano però i biscaglini che la loro sia la vera lingua spagnola antica, per no essere stata corrotta né da Romani né da Mori, i quali già mai s'impadronirono di questi luoghi; e perciò dicono che in loro siasi conservato nella sua purità il vero linguagio spagnolo»⁶.

(En Tafalla comienza la lengua vizcaína, que es difícil de entenderse por ser distinta de la española, de modo que ni aún entre ellos se entienden, no habiendo semejanza de palabras entre estos dos idiomas. Sin embargo los

3 Elegido General de la Orden en 1691, Fray Bernardino de Arezzo desempeñó su generalato hasta 1698 habiendo desarrollado durante el mismo una intensa actividad visitadora.

En carta de 26 de julio del año de su elección, Fray Bernardino daba cuenta de la misma al rey de España y poco después le anunciaba su visita por mediación del Provincial de Castilla, Fray Antonio de Trujillo, habiéndole extendido Carlos II su pasaporte en 25 de octubre. En 9 de febrero siguiente el nuevo General capuchino embarca en Génova con su acompañamiento, desembarcando en Alicante el 1 de marzo de 1692.

4 FIRENCE, Philippus de, *Itinera Generalis Bernardini de Arezzo (1691-1698). I, Per Hispaniam*. In lucem edidit Marianus D'Alatri. "Institutum Historicum" O. F. M. Cap. Romae, 1973.

5 Incluidos los guipuzcoanos de Fuenterrabía y Rentería, que se comprendían en la misma, los ocho conventos integrantes de la Provincia Capuchina de Navarra eran, por aquellas fechas, además del de Tafalla, los de Cintruénigo, Tudela, Los Arcos, Peralta y Pamplona. Los viajeros italianos dedicaron a su visita de Navarra más de un mes, desde el 6 de enero al 9 de febrero de 1693, habiendo llegado a Tafalla el día 15.

6 Op. cit.

TAFALLA ERA VASCÓFONA A FINES DEL SIGLO XVII

vizcaínos se glorían de que la suya sea la verdadera lengua española antigua por no haber sido corrompida ni por los romanos ni por los moros, los cuales nunca se adueñaron de estas tierras; y por eso afirman que ellos son los que conservan en su pureza la verdadera lengua española.)

Demos retrospectivamente las gracias al andariego P. Felipe de Florencia por el dato positivo que nos aporta en relación con el área de extensión del vascuence en la Navarra del siglo XVII, área sin duda ya muy recortada para entonces con referencia a tiempos medievales y aún más pretéritos. Y tengamos en cuenta en lo sucesivo para la confección de nuestros mapas lingüísticos vernáculos de antaño ese jalón en el tiempo —1693— y en el espacio, la ciudad de Tafalla, «in qua comincia il linguagio biscaglino».

Fr. Crispín DE RIEZU, O.F.M. Cap.

Pamplona, octubre de 1976

